

V. California: Sales, el eslabón necesario

El mes de octubre de 1790, con un hábito usado que le prestaron en México por todo equipaje, llegaba a Valencia, su ciudad natal, el dominico fray Luis de Sales, después de haber permanecido veinte años en los desiertos de la península de California y ser el principal promotor de la fundación de dos poblados, verdaderas islas de aljibes y huertas en medio de un piélago sumamente árido. Nunca más volvió a cruzar el Atlántico. En 1806 fue elegido prior del convento de Segorbe, cargo que se vio obligado a abandonar a causa de su quebrantada salud. Una afección bronquial pudo más que los falconetes de los piratas, las flechas de los yumas o la sequedad del desierto. Trasladado a Navajas para tomar las aguas y ver si con ello se recuperaba de la enfermedad, murió el 10 de septiembre de 1807.

Pero vayamos por partes. La juventud y estudios realizados por Sales corrieron parejas a los de sus demás correligionarios. Nacido en Valencia el 20 de abril de 1745, en la parroquia de San Esteban, estudió gramática y filosofía en la Universidad, tomando a los 16 años el hábito de predicadores. Conocedor de que se necesitaban voluntarios para las misiones californianas, se alistó como misionero, y el mes de octubre de 1770 salía de Valencia¹. Formando parte de una expedición de 24 sacerdotes y dos religiosos de la Obediencia, Sales se embarcó en Cádiz en el navío Nuestra Señora de Begoña. Uno de sus compañeros murió en el camino. Y el 19 de agosto de 1771, después de 61 días de viaje, llegaban al puerto mexicano de Veracruz los 13 misioneros de la “provincia de España o Castilla”, 8 de la provincia de Aragón -entre ellos el valenciano-, y 4 de la provincia de Andalucía.

De sus experiencias indianas tan sólo subrayaremos que, gracias a sus esfuerzos, plasmados en la creación de San Vicente Ferrer y San Miguel, se consiguió crear una ruta de enlace entre la Alta y la Baja California. El triunvirato formado por el mallorquín Junípero Serra y los valencianos Luis Sales y Antonio de los

(1) Pastor Fuster, Justo. *Biblioteca valenciana, con adiciones y enmiendas a la de Don Vicente Ximeno*. Valencia, 1827-1830.

Cartel indicativo de la misión y poblado actual de San Vicente Ferrer, Baja California.

Parajes del estado mexicano de Baja California que rodean la misión de San Vicente Ferrer.

Reyes fue decisivo para la configuración de una red de misiones en el NO del actual México y SO de los Estados Unidos.

Salas era consciente de sus méritos. En una carta al virrey fechada en la ciudad de México el 18 de enero de 1790², le exponía que había estado “cerca de diez y siete años entre los indios, singularmente en las fronteras de gentiles ocupado en registros y expediciones y haver unido la California antigua con la nueva con la fundación de San Miguel”. En la misma afirmaba haber gastado “en beneficio de los Indios” la cantidad de 4.400 pesos que la Real Hacienda le

había consignado. Unos meses antes había obtenido licencia de sus superiores para retirarse a su tierra natal, pero durante la navegación por el golfo de California naufragó su embarcación, perdiendo todo cuanto tenía y “saliendo desnudo sobre una tabla a su orilla”. Inmovilizado en la ciudad de México y sin ningún tipo de recursos económicos, solicitaba del virrey que se le concediese algún viático para el pasaje de regreso a Valencia. El virrey, accediendo a sus peticiones, le otorgó por una única vez la cantidad de 200 pesos. Pero sus cuitas no habían terminado, como él mismo nos cuenta en su tercera carta. Embarcó en Veracruz como capellán del navío El Príncipe, que por temor a un ataque pirático navegaba en convoy junto con otro llamado El Dragón y dos urcas. Tan mala fortuna tuvieron que una tempestad dispersó la flotilla, momento que aprovecharon los pira-



(2) A.G.N., *Misiones*, vol. 23, exp. 12.

Reconstrucción ideal de la misión de San Vicente Ferrer.

Vista panorámica de la misión de San Vicente Ferrer, fundada en 1780, desde el cementerio.



Restos del torreón de la misión de San Vicente Ferrer.

Cementerio de la misión de San Vicente Ferrer.

86



tas ingleses para atacar El Príncipe, que tuvo que buscar refugio en las islas Terceras.

Sus experiencias americanas configuraron su carácter de tal modo que, una vez en el convento de predicadores de la ciudad de Valencia, su vida siguió girando en torno a California, a través de sus escritos. A decir verdad, escribió sus primeras obras mucho antes, en pleno desarrollo de sus actividades misioneras en la Nueva España. En aquel tiempo, dirigió una representación al obispo de Sonora, el franciscano valenciano Antonio Reyes, proponiéndole una serie de medidas para el mejor gobierno de su vastísima provincia. De cualquier modo, sus *Noticias de la provincia de Californias en tres cartas de un sacerdote religioso hijo del Real Convento de Predicadores de Valencia a un amigo suyo*, impresa por Orga en la Valencia de 1794, cuando hacía escasos cuatro años que había regresado de Indias, es su obra maestra³. Seguramente, sus compatriotas se quedarían boquiabiertos al leer en sus páginas noticias de mundos tan exóticos. La obra, cuya venta se anunció en el *Diario de Valencia*⁴, debió tener un éxito sonado. Tanto, que a petición del arzobispo Fabián y Fuero, cuya curiosidad había conseguido despertar la narración del dominico, redactó un “Mapa particular de lo interior de la provincia y otro de lo exterior de la costa oriental y occidental”, opúsculo que, según Pastor Fuster, desapareció lastimosamente del palacio arzobispal al morir el prelado. Y todavía tuvo tiempo Sales de redactar tres manuscritos más basados en sus vivencias californianas, uno titulado *Diario del viaje del autor, desde que salió de Valencia hasta que regresó de California*, otro con el sugestivo título de *Introducción fácil para la reducción de gentiles*, y un tercero, o *Notas críticas a la vida que se imprimió en Méjico en 1784 en un tomo en 4º del P. Junípero Serra. Mallorquín, Misionero que fue de dicha Provincia de California, en los que rebate muchas falsedades*⁵.

(3) Reimpresión por la Generalitat Valenciana en 1989. En Ribes Iborra, Vicent, *Misioneros valencianos en Indias*.

(4) *Diario de Valencia*, 15 de enero de 1795.

(5) Pastor Fuster, op. cit. t. II, p. 319.

